

MODELOS METODOLÓGICOS Y ESPACIOS DE ACCIÓN, DE ACTIVIDADES FÍSICAS EN EL MEDIO NATURAL, ACORDES CON LA ENTRADA DEL SIGLO XXI.

1. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL

En el nuevo Sistema Educativo, dentro de la Etapa de Secundaria, encontramos el Área de Educación Física que se desglosa en cinco bloques de contenidos. Las actividades físicas en la naturaleza es uno de esos bloques y desde nuestro punto de vista, es importante la inclusión de este contenido en el Documento Curricular Base (DCB) ya que podemos encontrar en él grandes virtudes educativas. Al ser un bloque que se ha incorporado recientemente al currículum, es poco conocido, poco tratado y por tanto poco sistematizado.

Desde nuestro punto de vista, el interés del presente artículo, lo encontramos en el intento de sistematización metodológica del bloque, abordando los espacios de acción propios para el desarrollo de las Actividades Físicas en la Naturaleza (desde ahora AFIN) y los modelos metodológicos con los que nos podemos encontrar a la hora de tratar las AFIN. Previamente daremos un repaso a las razones por las cuales todavía muchos profesionales no abordan el bloque, un paseo por los contenidos que actualmente se están poniendo en práctica dentro de los Centros, y por algunas de las orientaciones del Documento Curricular Base Andaluz (DCB).

La poca normalización a la que hacíamos referencia anteriormente implica, desde nuestro punto de vista, una triple realidad en la práctica:

- 1.- El tratamiento que hacen de este bloque la mayoría de los profesores, “recién llegados al contenido”, que con buenas intenciones, deambulan en su puesta en marcha, muchas veces dando palos de ciego, a veces gastando más energía de la necesaria y otras copiando e intentando articular modelos de los deportes “tradicionales” a estas actividades.
- 2.- Por otra parte nos encontramos con las orientaciones de la Consejería (a veces imprecisas, poco claras y que inducen a confusión), que apremian a los profesionales para su puesta en práctica dentro de las aulas.
- 3.- El enfoque riguroso, pedagógico y adaptado a la realidad de los centros de otro grupo de profesores, que están preocupándose por poner en práctica el contenido, al descubrir en él un gran espacio educativo.

1.1.- Los recién llegados al contenido.

Muchos de los profesores que abrazan por primera vez el contenido, se encuentran además con que la realidad de algunos centros, que hace que sea muy difícil sacar a los alumnos de las aulas e incluso tratar estos contenidos en horario lectivo. Nos topamos con los Consejos Escolares, con los inspectores, con los compañeros de otras asignaturas, con los directores, con los padres, con los horarios. Algunas de las razones por las cuales no se ponen en práctica los diferentes contenidos de AFIN dentro y fuera de los centros de enseñanza, podemos encontrarlas en esta quintuple vertiente:

- Vertiente relacionada con la Administración.
- Vertiente relacionada con el profesorado.
- Vertiente relacionada con la organización de las AFIN.
- Vertiente relacionada con las características propias de las AFIN.
- Vertiente relacionada con la cultura escolar.

Podemos desgranar un poco más las diferentes vertientes, en los cuadros que siguen, para poder así conocer, cuáles son las causas de la no inclusión del contenido en las programaciones y en un futuro, a quien le compete y entre todos, ir subsanándolas.

<p>RELACIONADAS CON LA ADMINISTRACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> * Legislación vigente. Responsabilidad civil. * Falta de formación inicial del profesor/a. * Falta de cursos de reciclaje. * Poca sistematización del bloque. * Falta de bibliografía adecuada. * En los CEPS no existen material didáctico.

<p>RELACIONADAS CON EL PROFESORADO</p> <ul style="list-style-type: none"> * Falta de ilusión docente. No innovación. no investigación * Aumento de dedicación sin remuneración ni reconocimiento * Poca cultura de colaboración entre el Prof. * Cada centro independiente de los demás.
--

<p>RELACIONADAS CON LA ORGANIZACIÓN DE LAS AFIN</p> <ul style="list-style-type: none"> * Demasiado tiempo de preparación * Poco tiempo disponible a la semana. 2 h. * Sesiones que ocupan más de una hora. * Rompe programas de otras asignaturas. * Problemas de transporte. * Horario muy estrictos. * Se pueden desatender otros alumnos y grupos

<p>RELACIONADAS CON LAS CARACTERÍSTICAS PROPIAS DE LAS AFIN.</p> <ul style="list-style-type: none"> * Necesidad de material especializado. * Elevado coste del material y actividades. * Carencia de infraestructura en el centro. * Técnicas complejas no al alcance de todo el colectivo de profesores. * La velocidad con que surgen nuevas modalidades

<p>RELACIONADAS CON LA CULTURA ESCOLAR.</p> <ul style="list-style-type: none"> * Asignaturas de más rango. * Contenidos propios de E.F. de más rango. * Posibles riesgos que no se quieren asumir. * Concepción eficientista de la enseñanza. * Cultura encaminada al rendimiento. * No hay conciencia política ni social. * Disconformidad entre parejas de padres.

1. 2.- Las orientaciones del DCB Andaluz.

En segundo lugar, nos encontramos, como decíamos antes, con las orientaciones de la Junta de Andalucía (1995-a), que en el DCB, invita a la siguiente reflexión: "los docentes de Educación Física, somos conscientes de que organizar estas actividades en entornos lejanos con alumnos de nuestros centros, presenta dificultades, lo que nos lleva a reflexionar sobre qué actividades son las que realmente podemos llevar a cabo"... pero por otra parte, se nos invita en el mismo documento, a realizar actividades de "riesgo", como "la espeleología, el montañismo, deportes de nieve, natación, piragüismo, vela..."

Al hacer un recorrido por el documento nos damos cuenta que las orientaciones didácticas van encaminadas, fundamentalmente, a decimos qué posibles actividades se

pueden realizar en los diferentes entornos de aprendizaje (el centro y fuera de él), afirmando que "los proyectos de aplicación escolar que se señalan, pueden ser llevados a cabo todos ellos".

Por otra parte pretende justificar la necesidad de incluir estas actividades en el curriculum. Según la Junta de Andalucía (1995-a) "la Educación Física debe incorporar, en la medida de lo posible, contenidos que sensibilicen a los alumnos respecto de su medio natural, fomenten el respeto, propicien el conocimiento de sus leyes y mecanismos de funcionamiento. En definitiva, lo que se debe pretender es que todos gusten del contacto con su medio natural y que cuenten con unas claves de interpretación capaces de aumentar la satisfacción que les depara. Los alumnos han de comprender que la actividad física y la adaptación al medio natural forman un binomio inseparable y necesario".

Nos indica la necesidad de las actividades prácticas como fuente de conocimiento. Destaca la importancia de los procedimientos. "Como en otras áreas del conocimiento, son las actividades, los procedimientos, las habilidades y las destrezas las que permiten acceder al conocimiento de las cosas. De entre ellas, las actividades físicas ocupan en este campo un lugar relevante". (Junta de Andalucía, 1995-a).

"La práctica de técnicas básicas para el desarrollo de estas actividades, tales como la orientación, acampada, cabuquería, instalaciones elementales de fortuna, deben formar parte de los procedimientos más usuales de realización, en el entorno inmediato(centro) y próximo. En estos entornos, inmediato y próximo, pueden realizarse aquellas actividades motrices que sirven de base a habilidades específicas que se realizarán en entornos lejanos". (Junta de Andalucía, 1995-a).

Hay que ver realmente cuáles son las actividades que se pueden realizar en estos dos entornos de aprendizaje. La Junta propone "los juegos de orientación, la orientación con mapas de zonas más conocidas en primer lugar, la resolución de problemas y diseño de proyectos, son contenidos que tienen cabida en el contexto del centro educativo". (Junta de Andalucía, 1995-a).

"De las múltiples actividades que pueden realizarse en el entorno lejano, hay que escoger aquellas que tengan una perspectiva realista, es decir, de clara aplicación escolar: acampadas, actividades de iniciación a la escalada, excursiones e itinerarios ecológicos o culturales, juegos y carreras de orientación, el senderismo a pie o en otros medios de desplazamiento y el esquí en zonas concretas de nuestra comunidad." (Junta de Andalucía, 1995-a).

"Como procedimientos más especializados hay que señalar la planificación y realización de actividades como la espeleología, el montañismo, deportes de nieve, natación, piragüismo, vela... , pero su aplicación está limitada a las condiciones del entorno próximo y a la disponibilidad de medios materiales y personales en los centros". (Junta de Andalucía, 1995-a).

La Junta de Andalucía (1995-a) por otra parte, como ya comentamos anteriormente, se guarda las espaldas al afirmar: "los docentes de Educación Física, somos conscientes de que el poder organizar estas actividades en entornos lejanos con alumnos de nuestros Centros, presenta dificultades, lo que nos lleva a reflexionar sobre qué actividades son las que realmente podemos llevar a cabo".

Se ve el contenido de actividades en la naturaleza y el lugar donde se realiza como punto de confluencia de los diferentes bloques de contenidos, propiciando la intradisciplinariedad. "El entorno, especialmente el natural, puede constituir un centro de interés privilegiado para integrar desde él contenidos relacionados con prácticamente todos los núcleos". (Junta de Andalucía, 1995-a).

Por otra parte, nos indica la necesidad de tratar el contenido de forma interdisciplinar, para evitar algunos de los problemas que se plantean a la hora de poner en práctica el bloque, sobre todo cuando se realiza fuera del centro escolar. Para Delgado M.A. (en el prólogo de Acuña A., 1991): las actividades en la naturaleza dentro del Sistema Educativo es uno de los tópicos que tiene la virtud de la interdisciplinariedad". Para la Junta de Andalucía, (1995-a) "muchos de los problemas quedarían resueltos con un planteamiento interdisciplinar y de objetivos comunes a otras áreas", "estos proyectos interdisciplinarios en el medio natural encierran muchas posibilidades educativas", "fomentando la realización de actividades interdisciplinarias se favorecerá la actitud de respeto a la conservación y mejora del medio natural así como su disfrute y uso. Cantó, A. (1996) advierte que "será difícil hablar de interdisciplinariedad, de conexión curricular, utilización de otros espacios (escolares y no escolares), de modificaciones organizativas, de uso de medios y materiales extra/aulares, etc., mientras el horario sea un elemento inflexible que puede y que de hecho va a recortar todas estas intervenciones necesarias para conseguir una mejor calidad educativa".

En cuanto a las orientaciones didácticas resaltan sobre todo las relacionadas con una vía basada en la capacitación técnica o vía deportiva. "los procesos didácticos que se empleen, pueden referirse a varios momentos: conocimiento, utilización, adaptación, permanencia y disfrute del medio". (Junta de Andalucía, 1995-b).

1.3. Los ya iniciados.

En tercer lugar nos encontramos con los profesores que las incluyen en sus programaciones, o al menos alzan su voz para reclamar, que sean incluidas en las sesiones de Educación Física, ya que las AFIN, tienen grandes atributos educativos. Muchos son los autores que así lo han manifestado, entre los que destacamos las siguientes opiniones:

Gómez Mascaraque (1986) comenta que las Actividades en la Naturaleza, han de formar parte de la formación de los alumnos, y que su inclusión en el programa de Educación Física amplía las posibilidades educativas de la misma.

Alonso, V.M (1992-a) dice que en el transcurrir de los cursos y experiencias en la naturaleza se ha ido cambiando el concepto que sobre ellas se tenía, simplificándose la puesta en práctica de distintas actividades y ampliándose más y más los objetivos, tareas, contenidos, áreas, etc. En definitiva se ha sufrido una evolución, mejor expresado, una co/evolución.

Guillén, R y Lapetra, S. (1995) afirman que este tipo de actividades ha ido integrándose en el currículum escolar, y su tratamiento, hasta hace bien poco, supuestamente superficial, ha comenzado a suscitar en el colectivo de profesionales de Educación Física, la reflexión y la búsqueda de recursos que permitan el desarrollo real de estas actividades.

Gutiérrez Sanmartín, M. y González de Martos, M. (1995) afirman que los programas de aire libre y aventura, cada vez se están considerando con mayor intensidad en los planteamientos educativos, incorporando numerosas actividades de riesgo que pretenden desarrollar el carácter humano, la autoestima, la autoimagen, la autorrealización y las relaciones interpersonales.

En los últimos años del presente siglo, la preocupación del profesorado, que ha abordado este contenido, ha consistido fundamentalmente en comprobar, qué actividades y qué deportes de los que se desarrollan en el medio natural, después de una adaptación o no de los mismos, era posible adecuar al centro, o en su caso, en qué lugares y bajo qué organización podían prosperar estos deportes fuera del marco puramente escolar.

Actualmente, cuando nos acercamos a los centros de enseñanza, podemos evidenciar que se están tratando los siguientes contenidos:

- **Educación Ecofísica.** Resultante de la unión de la transversal de educación ambiental con el curriculum de Educación Física y más concretamente con el bloque de Actividades Físicas en el Medio Natural. Es un bloque que actúa constantemente en todas nuestras actuaciones didácticas en los demás bloques y con todos los contenidos de las AFIN.
- **Acampada.** Se realizan acampadas autogestionadas por parte de los alumnos, acampadas de una sola materia y acampadas interdisciplinares de carácter medio ambiental y educación para la salud.
- **Montaje de mochilas.** Hay que enseñar entre otros contenidos a montar adecuadamente la mochila, ya que es un material básico para la progresión en el medio natural. Es necesario saber qué se lleva, cómo se colocan los materiales y cómo se llevan para que se mantenga una actitud corporal correcta, así como los diferentes tipos que existen y sus utilidades.
- **Montaje de tiendas de campaña.** Buscamos el dominio de las técnicas básicas de permanencia en el medio. Utilizamos tiendas de tipo canadiense, iglú y de fortuna. Es necesario enseñar cómo se montan, cómo se desmontan, cuáles son los cuidados necesarios, y recursos disponibles ante las diferentes dificultades que nos encontremos en el medio natural.
- **Cabuyería.** Campistas, senderistas, escaladores, etc. y cualquiera que se aventure en la Naturaleza, tiene que disponer de destrezas realizando nudos básicos y conociendo su aplicación.
- **Senderismo.** Vista como medio básico de progresión en el medio y uno de los más utilizados en los centros de enseñanza en actividades interdisciplinares. Se hace necesario conocer las normas y medidas para respetar el medio natural.
- **Juegos.** Son actividades humanas de relevancia en lo biológico, en lo individual, en lo sociológico y cultural. Es uno de los medios educativos más adecuados para conseguir objetivos de toda índole.

- **Orientación y juegos de pistas.** El deporte de orientación es una carrera contra reloj, por un terreno variado, siguiendo un recorrido señalado materialmente con puestos de control que el participante debe descubrir, en un orden impuesto, pero eligiendo libremente sus trayectos con la ayuda de un mapa y una brújula. Un juego de pistas con mapa consiste en encontrar balizas, marcas, señales, etc., en un terreno determinado, gracias a su localización en un mapa.
- **Circuitos aventura.** Consiste en la construcción, por medio de técnicas de cabuyería y construcciones básicas, de elementos que faciliten el encuentro con la aventura, y en los que se utilicen para progresar, técnicas propias de la escalada, rapel, espeleología y cualidades físicas básicas como el equilibrio, la coordinación, la fuerza, la agilidad, etc., creando un entorno rico que invita y anima a aprender.
- **Cicloturismo.** El objetivo de esta modalidad es acceder a nuevos espacios, favorecer el conocimiento de la naturaleza, gracias al dominio técnico de la bicicleta y al mantenimiento de una buena condición física.
- **Supervivencia.** Consiste en aplicar técnicas básicas y específicas, que les permitan a los alumnos salir de una situación comprometida, cuando realicen otro tipo de prácticas en la naturaleza o simplemente, cuando estén en contacto con ella.
- **Escalada y rapel.** La escalada se puede definir como el conjunto comportamental de acciones motrices tendientes a resolver todos los problemas de elección de desplazamiento sobre soportes no horizontales, imponiendo la utilización de pies y manos.
- **Otras** como vela con monopatín, técnicas alpinas (espeleología: modalidad deportiva que consiste en progresar en cimas y cuevas con un grado de dificultad significativa y que requiere del conocimiento y utilización de técnicas específicas, barranquismo: modalidad deportiva que consiste en recorrer barrancos y cañones con un grado de dificultad significativo, y que exige el conocimiento y empleo de técnicas específicas.), parapente, etc.
- **Otras** que se desarrollan **fuera del centro**, concentradas en semanas o varios días, en la que se suele contar con una empresa de servicios proponiéndose actividades tales como Semanas blancas, azules, de aventura, verdes, etc.

Las posibilidades didácticas son tremendas y su aplicabilidad es óptima. Todavía hay que seguir investigando nuevas propuestas y nuevos deportes. Muchos profesionales con una capacidad de imaginación impresionante, han conseguido traerse la montaña a las paredes de los centros, por medio de la construcción de rocódromos (instalaciones artificiales de escalada) con un coste mínimo (desde 20 ptas. presa o elaborando los alumnos en otras asignaturas presas de madera, sintéticas, etc.) o los mares y pantanos a las pistas polideportivas de los centros (adaptando a los monopatines velas de “windsurf”) o los bosques para practicar orientación a los últimos rincones del centro, en trayectorias tridimensionales para aumentar el espacio de juego, o como afirma Fernández Fraga, F. (1994) haciendo “puenting” (modalidad que consiste en dejarse caer desde un puente atado a unas cuerdas o gomas) en las vigas del gimnasio.

Son varios los autores que resaltan la posibilidad de traer el medio natural al centro de enseñanza, adaptando las actividades o los espacios tradicionales de los mismos, entre los que destacamos:

En opinión de Farias, E. y Torrebadella, X. (1995) podemos imitar a la naturaleza realizando de forma artificial un espacio natural. El resultado se aproxima al concepto de espacio semiartificial, en el que se transforma o varía el estado inicial o natural del entorno de prácticas, pretendiendo reducir el nivel de riesgo y facilitar la práctica. Fuster, J. y Elizalde, B. (1995).

Para Baroja, V. (1996) el patio de la escuela, el gimnasio, toda la escuela se puede convertir en una magnífica instalación de aventura, sin peligros pero con la emoción e intensidad de dichos deportes. Podemos transformar un gimnasio en una cueva con sus peligrosos descensos, o bajar por una tirolina con todas las garantías.

Para Acaso, J. y otros (1996) el objetivo ha sido acercar la naturaleza al colegio, proponiendo actividades que unas veces se hacen en el propio centro escolar, otras en sus alrededores y otras en el medio natural. La mayoría de los centros de enseñanza disponen de unas condiciones que no deben ser desestimadas, y que con algo de imaginación y buen hacer, permiten empezar a trabajar.

En cualquier caso, es necesario que estos espacios recuperados de los centros, estas nuevas instalaciones, el acondicionamiento del gimnasio, etc. tengan las condiciones necesarias para que se alcancen los objetivos de tipo pedagógico y educativo, que se deben perseguir en el planteamiento de estas actividades.

Llegados a los albores del siglo XXI y tal y como afirman Narganes J.C. y Pérez, J.A. en el rotativo *Agora* (Abril 1999) que presenta el Congreso "...la necesidad de superar los procedimientos sustentados en la simple ejercitación y progresar hacia lo que debe constituir el eje de una meta educativa del próximo siglo", implican ir más allá de meras propuestas prácticas, o de conocer qué contenidos se ponen en uso, hay que centrarse en los objetivos y en el proceso para alcanzar los mismos, hay que bucear en aspectos didácticos adaptables a estos nuevos contenidos o en los recursos metodológicos propios de las AFIN, que conformen una "notable estabilidad y coherencia dentro del marco" de la educación física, basándose en el despliegue de las posibilidades del movimiento humano en el medio natural como camino de la autorealización y que permitan tal, y como leemos en la revista, "centrarse en la preparación anticipada de las condiciones que han de regular la vida futura de nuestros alumnos".

2. ESPACIOS DE ACCIÓN PROPIOS PARA EL DESARROLLO DE LAS AFIN.

Después de hacer una revisión bibliográfica y un estudio del DCB Andaluz las actividades en la naturaleza las podemos agrupar en cinco niveles atendiendo al marco en el que se desarrollen. Alonso, V.M. (1992) destaca los tres primeros y nosotros añadimos el cuarto y el quinto:

- **Marco cerrado:** son las que desarrollamos en el interior del Centro, ya sea como apoyo e información de las que haremos en los otros espacios, y las que se trabajen con posterioridad, o como actividades educativas en sí mismas, con rango suficiente para ser consideradas como tales.

También es empleado frecuentemente por los profesionales, cuando quieren evitar muchos de los problemas de carácter organizativo, que surgen en la puesta en práctica de este bloque: Acomodarse a una hora, no salir del centro, etc.

El gimnasio y las pistas polideportivas, son el sitio donde normalmente se proponen este tipo de prácticas (p.j. cabuyería, orientación, montaje de mochilas, cicloturismo, etc), aunque a veces hay que buscar espacios susceptibles de práctica deportiva y lúdica en otros rincones del centro, a veces sustrayendo espacios concebidos para otra utilización, o espacios y rincones muertos normalmente no utilizados.

De esta forma, las escaleras pueden servir para simular el descenso de un barranco, la paredes de los servicios para trabajar técnicas de oposición, los sótanos y pasillos para simular circuitos de espeleología, las ventanas, escaleras exteriores, la vigas, etc., para hacer técnicas de bajar y subir por cuerdas, y como lugares de anclaje para trabajar técnicas de autorescate, los porches cubiertos, las estructuras de hierro y los árboles para montar circuitos aventura, las paredes de ladrillo y los muros de hormigón para después de montar un rocódromo casero, trabajar la escalada, los jardines para montar tiendas de campaña, cualquier rincón para montar tiendas de fortuna, vivac, etc.

- **Marco abierto:** son las que se realizan en plena naturaleza, mediante salidas de uno o varios días. Es donde las Actividades en la Naturaleza adquieren su mayor potencialidad educativa y consiguen su máximo desarrollo.
- **Marco mixto:** son aquellas que exigen una parte de preparación en el centro, o espacios alternativos y otra en el campo.
- **Marco alternativo cercano:** son las que se realizan el espacio próximo a los centros de enseñanza, parques, plazas, calle, etc.
- **Marco alternativo lejano:** son las que se realizan en instalaciones lejanas al centro, pero acondicionadas o “domesticadas”, como son los equipamientos ambientales, los campamentos, etc.

Los marcos más usuales, son el mixto y los alternativos, en horario escolar, ya que la mayoría de los profesores no están dispuestos a “sacrificar” sus fines de semana o tardes en realizar actividades de este tipo.

<u>CERRADO</u>	Pistas
<ul style="list-style-type: none"> • Gimnasio. • Centro. <ul style="list-style-type: none"> - Aulas - Pasillos. - Espacios clandestinos (escaleras, paredes de wc, sótanos, etc.). 	<ul style="list-style-type: none"> • Poliderpotivas. • Espacios de juego • Espacios clandestinos <ul style="list-style-type: none"> - Aparcamientos - Ventanas - Paredes. - Estructuras de hierro.

<u>ALTERNATIVO CERCANO</u>
<ul style="list-style-type: none"> • Urbanos <ul style="list-style-type: none"> - Calles - Parques - Polideportivos • Peri urbanos <ul style="list-style-type: none"> - Ríos - Granjas

<u>ALTERNATIVO LEJANO</u>
<ul style="list-style-type: none"> • Campamentos • Granjas escuela. • Aulas de la naturaleza • Turismo rural • Albergues

<u>ABIERTO</u>
<ul style="list-style-type: none"> • Medio aéreo. • Medio acuático • Medio terrestre. • Medio mixto

<u>MIXTO</u>
<ul style="list-style-type: none"> • Necesidad de un trabajo previo en un determinado espacio. • Combinación de cualquiera de los anteriores.

3. MODELOS METODOLÓGICOS PARA EL TRABAJO DE LAS AFIN

MODELOS A LA HORA DE TRATAR LAS AFIN

MODELO AUTOSUFICIENTE

1 SÓLO CONTENIDO

- CONCEPTOS
- PROCEDIMIENTOS
- ACTITUDES
- COMBINACIÓN DE LAS ANTERIORES.

INTRADISCIPLINAR

- CONDICIÓN FÍSICA
- EXPRESIÓN CORPORAL
- JUEGOS Y DEPORTES
- HABILIDADES BÁSICAS

DESARROLLO DEL BLOQUE

1. HABILIDADES BÁSICAS

- DESLIZAMIENTOS
- EQUILIBRIOS
- SUSENSIONES
- SALTOS, ETC.

2. ACTIVIDADES PREVIAS

- PRESENTACIÓN
- REDESCUBRIMIENTO SENSORIAL
- COOPERACIÓN
- CONFIANZA, ETC

3. ACTIVIDADES TÉCNICAS BÁSICAS

- CABUYERÍA
- MONTAJE
- MOCHILAS
- MATERIAL
- PPAA, ETC.

4. DEPORTES Y ACTIVIDADES

- ORIENTACIÓN
- CICLOTURISMO
- DESCENSO DE BARRANCOS,
- ESCALADA ETC



CONSUMO, PAZ
SEXUAL, MORAL

MODELO TRANSVERSAL

VIAL, AMBIENTAL
SALUD, SOLIDARIDAD



MODELO DE INTERACCIÓN

DISCIPLINAR

CON LOS COMPAÑEROS DEL SEMINARIO

- TRABAJO POR ESPECIALIDADES.
- UNIÓN DE GRUPOS

CON LOS PROFESORES DE OTROS CENTROS.

- INTERCAMBIO MATERIAL
- COMPRA CONJUNTA

INTERDISCIPLINAR

- PROYECTO AISLADO
- UNIÓN DE VARIAS CLASES.
- TRABAJO CENTROS DE INTERÉS

COLABORATIVO

- INTERACCIÓN MUTUALISTA
- RUPTURA CURRICULAR
- PROYECTO A LARGO PLAZO
- TRABAJO COLABORATIVO

GLOBAL

- CENTRO
- FAMILIA
- SOCIEDAD
- PANDILLAS

Encontramos tres maneras distintas o modelos metodológicos, que nos descubren el camino lógico y secuencial del tratamiento de las AFIN, que se dan de forma escalonada, y por los que podemos enfocar este bloque, desde una perspectiva didáctica.

3.1. El modelo transversal.

El modelo transversal se puede encajar en cualquiera de los otros dos, ya que intenta responder y dar solución a una serie de problemas sociales de los que la Administración Educativa se ha hecho eco y que introduce en el conjunto de áreas curriculares. La sociedad pide a los Centros de Enseñanza, que no se limite a enseñar deporte, le pide que forme personas capaces de vivir y convivir en sociedad, personas que sepan a qué atenerse y cómo conducirse.

El deporte y la actividad física en nuestro caso puede y es el medio que debemos utilizar para formar personas, personas realizadas, la persona entendida como un ser material, vivo, global, en proceso de realización, que vive en sociedades reguladas por normas, que buscan comprender la realidad que les rodea, expresarse y expresar a las demás personas esa comprensión de la realidad y que tiene tendencia a interrogarse el sentido de la vida.

De todos es conocido las posibilidades del movimiento humano, y más aún cuando este se realiza en contacto con la naturaleza y con los demás, como camino de autocreación humana. Por medio del trabajo de las AFIN y por medio sobre todo del proceso que en ellas se pone en juego, el hombre favorece y actualiza sus propias posibilidades y necesidades, no sólo entendidas como biológicas, sino como necesidades individuales y sociales, que el alumno/a descubre progresivamente en un proceso de evolución y maduración.

El grado de socialización depende mucho de la formación de los valores del individuo. Éstos son entes complejos a través de los cuales manifestamos nuestras preferencias hacia ciertos estilos y condiciones de vida. El concepto de sí mismo y la autoestima están íntimamente relacionados con el sistemas de valores del individuo. Éstos se pueden educar, no son fijos, se pueden modificar. Educar a una persona en valores es educar a una persona de forma integral, global.

Hay valores que podemos educar por medio del deporte, los exponemos en diferentes dimensiones:

- * En la dimensión de personalización: podemos potenciar los valores de identidad, autonomía personal, responsabilidad, toma de decisiones, etc.
- * En la dimensión intelectual: el valor del hábito, la disciplina, técnicas de trabajo intelectual, etc.
- * En la dimensión de socialización: los valores de dignidad de la persona, la libertad de expresión, la tolerancia, la convivencia, respeto a las normas, la relación con el medio, etc.
- * En la dimensión ética: Valores de solidaridad, igualdad, tolerancia, paz, etc.

* En la dimensión estética y vitales: Valores de salud, de calidad de vida, etc.

En estos valores son en los que se basan todas las materias transversales del Sistema Educativo: la educación moral y cívica, la educación para la paz, para la igualdad de oportunidades de ambos sexos, para la salud, la educación ambiental, la educación sexual, la educación del consumidor y la educación vial. Son materias que corresponden a todas las materias y áreas, y que desde todos los currículos deben ser abordadas, por tanto el profesor/a de Educación Física debe abordarlas en todos los momentos pedagógicos. Da igual que esté tratando durante sus clases un sólo bloque, o esté realizando unidades didácticas integradas, da igual que lo trate él sólo (modelo autosuficiente) o que lo trate con compañeros de la misma o distinta área (modelo de interacción), en cualquier caso, siempre podrá trabajar haciendo explícitas o no estas enseñanzas.

Es evidente que los alumnos tendrán una visión más global, cuando observen que más de uno de sus profesores dirigen la intención de su enseñanza, hacia un determinado camino. Podríamos afirmar por tanto, que a priori, trabajar la transversalidad en modelos de interacción, es más rico y complejo, que el actuar en modelos autosuficientes.

Muchos profesores han entrado en el complejo mundo de las transversales precisamente gracias a los trabajos colaborativos de los centros y no han accedido a él por la puerta que en principio parecería la más habitual, por su sencillez organizativa, la de los modelos autosuficientes. En cualquier caso, cualquier profesor/a quiera o no, está educando siempre en valores. A veces, lo complicado es sacar a la luz los objetivos, que permitan una acción sistemática y un proceso rico y coherente en la consecución de los mismos.

Resulta evidente, que el trabajo de una sola transversal es más sencillo que el de varias a la vez, pero como afirmamos anteriormente, todas se basan en actitudes y valores que les son comunes, por lo que cuando orientamos nuestros esfuerzos hacia la empresa de una de ellas, lo dirigimos sin darnos cuenta al desarrollo de todas las demás.

3.2. El modelo autosuficiente

A él nos referimos cuando el contenido de las AFIN es tratado desde y para el área de Educación Física, Alonso V.M. (1992-a) lo llama también modelo simple y lo considera el mejor para empezar, aunque encuentra el problema, de que no deja de ser limitado y poco variado, al incidir sobre él una sola área curricular.

En cambio, al observar el cuadro anterior, donde se aclara el modelo autosuficiente, podemos dilucidar las posibilidades tan ricas con las que se encuentra el/la profesional, a la hora de introducirse en el bloque. En él encontramos un amplio abanico de posibilidades, un mapa esclarecedor del universo de propuestas relacionadas con las AFIN, que se pueden emprender. Evidentemente es el menos fértil, ya que sobre él, sólo trabaja un profesor/a y no se hace partícipe de la belleza de trabajar con los demás.

Sin embargo, la mayoría de los docentes que se animan a tratar el contenido, lo hacen desde esta perspectiva. A veces, la temporalización curricular, se vuelve contra el contenido, al ser dejados para el último trimestre, cuando ya no da tiempo. Aún así, hay docentes que sí los abordan. Unos sólo acometen un contenido (P.j. espeleología), los más osados, lo aplican en todos sus aspectos de desarrollo y no sólo en aspectos conceptuales y

procedimentales sino también en los actitudinales. En cualquier caso, hay profesores que sólo emprenden el contenido, los días de lluvia, dentro del aula, con aspectos puramente conceptuales (en el contenido de orientación la brújula, interpretación de mapas, etc.).

Cada vez son más los docentes, que proponen unidades didácticas integradas, dando paso a la intradisciplinariedad, en las que se trabaja más de un contenido propio de las AFIN (P.j. cicloturismo y supervivencia), o de los demás bloques de Educación Física a la vez (P.j.: el desarrollo de la resistencia por medio de una carrera de orientación). Es un patrón más complejo que el anterior en el que sólo se operaba con un contenido.

En cuanto a las posibilidades de desarrollo del bloque nos encontramos con cuatro vertientes, todas ellas ricas y que a veces se mezclan formando un combinado de alto valor educativo. Unas tienen que ver con las habilidades básicas, que se ponen en juego en la mayoría de las actividades y deportes de aventura, como son el desarrollo del equilibrio, la trepa, las suspensiones, etc. Otras, con las capacidades personales que se vigorizan, al emprender este tipo de empresas, llamadas actividades previas, como son las actividades de cooperación, de confianza, de instinto, etc., necesarias tantas veces en el medio natural y que nos permiten acceder a él de forma más plena, más confiada y con los sentidos despiertos, sabiéndose respaldado por el grupo y resguardado por las propias posibilidades personales.

Una tercera posibilidad la conforman las actividades técnicas básicas, propias (como las que nos permiten acceder a los lugares de práctica: la marcha, la acampada, el montaje de mochilas, etc.) y necesarias para la puesta en práctica de tentativas de mayor rango, en las que se sustentan, tales como: la cabuyería, los primeros auxilios, el autorescate, el rapel (descenso por medio de una cuerda), etc.

Por último encontramos, los deportes propiamente dichos, o las adaptaciones que se quieren hacer de ellos para hacerlos más accesibles a los educandos, en los que entran en juego aspectos técnicos y tácticos que permitirán mediante su puesta en práctica acceder de forma independiente y con mayores posibilidades de éxito a las prácticas deportivas que se puedan proponer en la naturaleza. (únicas: piragüismo y múltiples como los Raid Multi/aventura: canoas, barrancos, escalada, etc.).

Para pasar del modelo autosuficiente al modelo de interacción, hay que tener experiencia, ganas de trabajar en común y colaborativamente, conexión con los compañeros, apertura de miras y planteamientos, predisposición administrativa, ganas de aprender y tiempo entre otras cosas.

3.3. El modelo de interacción

Descubrimos este modelo como el más suculento de los presentados y a su vez el que más dificultades organizativas puede presentar a la hora de ponerlo en práctica.

Al analizar el esquema anterior, es fácil dilucidar dos rangos diferentes de propuestas. Por una parte las que se pueden realizar entre profesores de la misma especialidad, sean o no del mismo Centro (disciplinar) y por otro en las que entran en juego un calisdocopio de asignaturas, áreas, instituciones educativas o no, las familias, etc. En principio se observa la segunda propuesta como más rica y compleja que la primera. En cualquier caso la primera no es desdeñable. Muchos profesores de un mismo Centro

comparten grupos, a veces los unen, para trabajar propuestas de las que uno/a es especialista, o para trabajar en otras en las que el control de la contingencia es elevado y necesita del trabajo conjunto de dos especialistas.

En otras ocasiones, profesores de centros cercanos o que están unidos en el seno de Grupos de Trabajo, comparten programaciones, propuestas, materiales, instalaciones y proyectos conjuntos, e incluso llegan a unir clases de ambos centros.

Por otra parte, en el otro grupo de propuestas, en las que se necesita un trabajo colaborativo, nos topamos en primer lugar con el modelo interdisciplinar, que según Alonso V.M (1992-a) implica tratar el tema de las AFIN desde otro punto que no sea único y exclusivo de la E.F., y nos encamina a un principio globalizador. Las actividades interdisciplinares, nacen de una huida de la enseñanza tradicional en la que en cada materia se trabaja de manera aislada e inconexa con las demás. Seguramente sea en las Actividades en la Naturaleza, donde mejor se pueda desarrollar este concepto.

Cada vez son más los profesores de Educación Física que se embarcan en proyectos de tipo interdisciplinar, aunque la mayoría de éstos no dejan de ser la superposición de conocimientos de las distintas áreas del saber. Es normal buscar un punto de confluencia, donde se puedan encardinar las distintas áreas y formar los “pétalos de una margarita alrededor de un punto”, donde cada materia aporta su conocimiento desde su área, pero sin que lleguen a normalmente a tocarse. Tanto más válido será el proyecto cuantos más pétalos tenga la margarita. De todas formas, es un paso adelante, difícil de llevar a cabo, por motivos fáciles de dilucidar, pero no dejamos de ofrecer una visión sesgada de la realidad.

Normalmente se trata de un proyecto aislado (P.j. visita a unas ruinas), sin demasiada conexión con el Proyecto Educativo del Centro, en el que es normal constatar un trabajo basado en centros de interés (P.j. en las ruinas, el de historia habla de las civilizaciones, el de biología de las plantas que hay alrededor, el de E.F. accede al lugar por medio de un juego de orientación, etc.) y en el que a veces por ser varios los profesores que se ven implicados, es necesaria la unión de grupos o un aumento de las horas lectivas de los profesores al tener que dar clase en horario libre.

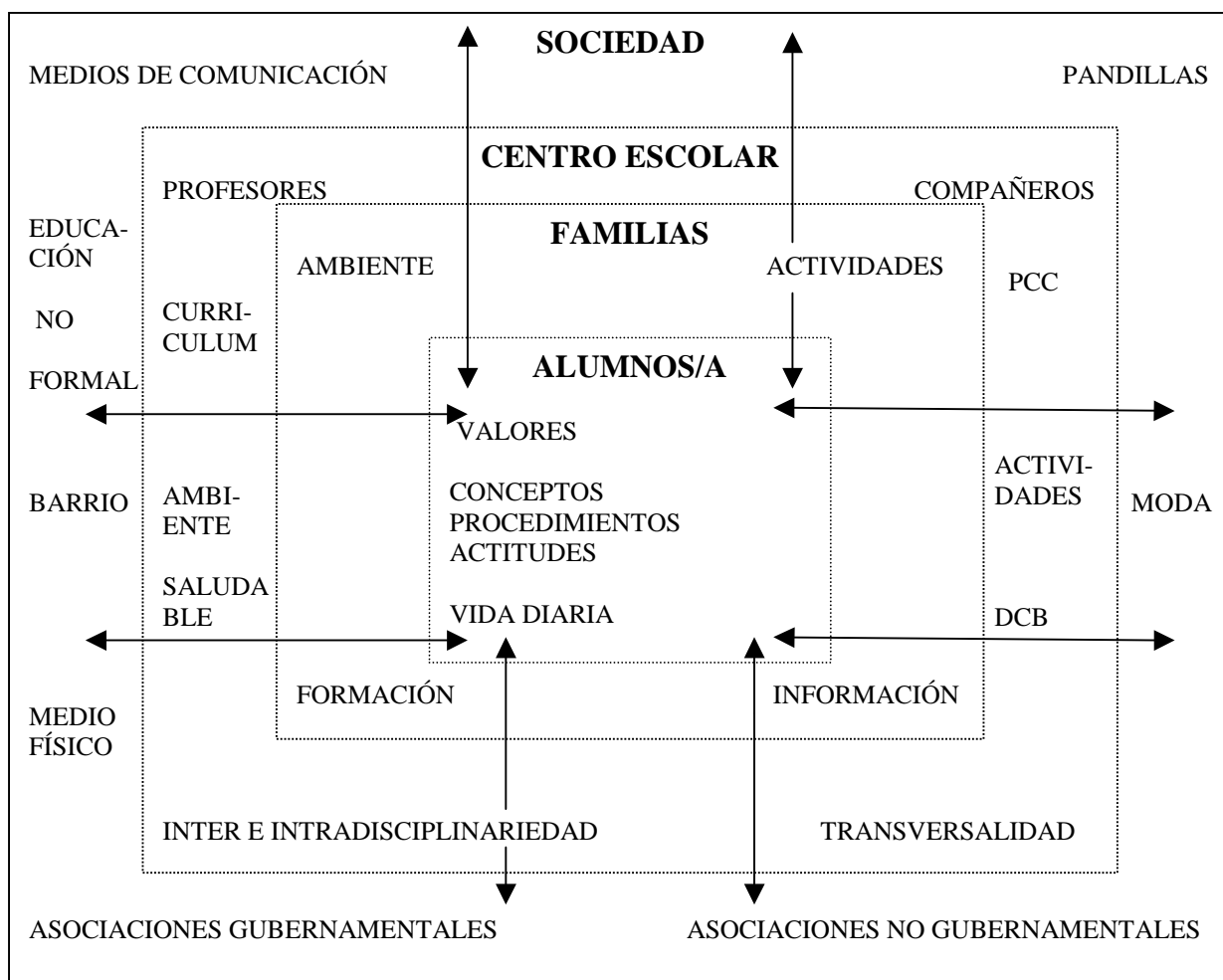
Es necesario comenzar a tratar los contenidos de una forma global, ya que normalmente llevan implícitos un contacto directo con el medio natural, y por tanto, una posibilidad única para abordar los temas transversales, que anteriormente tratamos, y que normalmente han de tratarse de forma global y no sólo desde un área del saber. Con esta intención nacen los modelos más complejos y ricos, los llamados: colaborativos y globales

Según Alonso, V.M. (1992-a) los modelos colaborativos nacen como consecuencia de un trabajo continuado de un equipo multidisciplinar, llegando a un nivel de cooperación y compenetración que si un área desaparece el impacto que sufre el proyecto hace que el mismo sufra una modificación sustancial. Por sus implicaciones desde un punto de vista teórico como aplicado, son especialmente relevantes las interacciones de tipo mutualista, donde una materia imparte unos contenidos teóricos y otra los aplica. Las interacciones entre materias suponen un papel muy importante en la dinámica y funcionalidad de las Actividades en la Naturaleza. La influencia recíproca que se establece en un proceso cualquiera de interacción entre materias es grande y puede

determinar e influir decisivamente la manera de poder enfocar otros proyectos a lo largo del curso, la experiencia que en éste se ha tenido o la intención de prolongarla a otros años. Una vez que se ha llegado a trabajar en este modelo es bueno observar estas características necesarias para lograr unas interacciones interesantes y productivas, a saber:

- Variabilidad en las características que se integran en un proyecto de actividades en la naturaleza.
- Desviaciones del currículum que cada materia debe hacer para interaccionarse con otras.
- Efectos que cada una de las materias ejerce sobre las demás cuando interaccionan.
- Potenciación de las características que influyen en la interacción con otras materias.
- Evaluación de la importancia del desarrollo de un proyecto que nos lleva a trabajar en este modelo.

Por último, encontramos el modelo global, en el que hay una apertura del Centro al entorno social que le rodea. Son proyectos a largo plazo, que normalmente se enmarcan en el Proyecto Curricular de Centro, y que requieren una colaboración estrecha, de al menos dos de los tres puntos de referencia claves, el centro escolar, las familias y la comunidad. En los supuestos que se ponen en marcha, se intentan aunar estos tres marcos, de forma que los alumnos observen la experiencia, de forma no aislada e integrada dentro de un mismo contexto.



Según este esquema, se aunarían los esfuerzos entre los entes sociales, las familias y los centros, con el fin de trabajar globalmente, en pos de una mejora general de todos los participantes en el proceso, y especialmente en el de los alumnos. Las líneas que separan los centros de influencia son permeables, y se influyen unos a otros, por eso, aparecen con líneas discontinuas. La influencia va de fuera a dentro y a la inversa. Es un proceso que no sólo moldea a los alumnos sino, que forma a los demás elementos. Seguramente lo que más influye en los alumnos, por orden, sean las familias, las pandillas y el centro escolar, junto con la sociedad.

A veces, muchos docentes, nos quejamos de que nuestra labor educativa no puede competir, por ejemplo: contra la influencia de las pandillas, la moda, etc. sin entender, que la comunicación, es el mejor de los argumentos, que debemos utilizar en la búsqueda de una sociedad cada vez mejor y más humana.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Acuña A. (1991) Manual didáctico de actividades en la naturaleza. Sevilla. Wanceulen.
- Alonso, V.M. (1992) Las actividades en la naturaleza y la educación física. Estudios monográficos sobre las ciencias de la actividad física y del deporte. (pp.23-30). Cádiz. COPLEF de Andalucía.
- Alonso, V.M. (1992-a) La evolución del área de actividades en la naturaleza. Revista Alminar. nº23. pp 14-16.
- Ascaso J., Casterad J., Generelo E, Guillén R, Lapetra S., y Tierz M.A. (1996) La actividad física y deportiva extraescolar en los centros educativos. Actividades en la naturaleza. Madrid. MEC.
- Baroja, V. (1996) Unidades Didácticas para Primaria. Barcelona. INDE Publicaciones.
- Cantó, A.(1996) Estrategias para la modificación del horario escolar. Una ventaja en la utilización de otros espacios deportivos. En Delgado, M.A., Medina, J., Viciano, J. y Gutiérrez, R. Formación Permanente e Innovación. Experiencias profesionales en la enseñanza de la educación Física.(pp. 351-369). Granada. Universidad de Granada.
- Farías, E. y Torredadella, X. (1995) Hacia una metodología de análisis de los espacios deportivos naturales susceptibles a la práctica de actividades físicas de aventura en la naturaleza. Parque Nacional de Aigüestortes y lago Sant Maurici. APUNTS. Educación Física y deportes Nº 41, pp. 137-140. Barcelona. Generalitat de Catalunya.
- Fuster, J. y Elizalde, B. (1995) Riesgo y actividades físicas en el medio natural: un enfoque multidimensional. APUNTS. Educación Física y deportes Nº 41, pp. 94-107. Barcelona. Generalitat de Catalunya.
- Guillén, R. y Lapetra, S. (1995) Aproximación metodológica a las actividades de enseñanza/aprendizaje en esquí: un modelo integral de actuación. II Congreso de les ciències de l'esport, l'educació física i la recreació de L'INEFC-Lleida. Àmbits específics dels esports i l'educació física. II Vol. pp. 353-364. Lleida. Generalitat de Catalunya.

- Gutiérrez Sanmartín, M. y González de Martos, M. (1995) Deportes de riesgo y aventura: una perspectiva psicosocial del paracaidismo. Revista Española de Educación Física y Deportes. Vol. 2 nº 3. pp. 30-39.
- Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia (1995). Materiales Curriculares. Educación Secundaria Obligatoria. Área de Educación Física. Sevilla. Novograf S.A.
- Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia (1995-a). Materiales Curriculares. Educación Secundaria Obligatoria. Decreto de Educación Secundaria Obligatoria. Sevilla. Novograf S.A.
- Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia (1995-b). Materiales Curriculares. Educación Secundaria Obligatoria. Secuenciación de Contenidos Sevilla. Novograf S.A.
- Narganes, J.C. y Pérez, J.A.(1999) La educación física en el siglo XXI..AGORA. Abril 1999. FETE-UGT Cádiz.
- Parra, M. (1998) Memoria de Licenciatura. Universidad de Granada. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Paper.
- Parra, M. y Rivadeneira, M.L. (1998) Problemas y soluciones en torno a las actividades físicas en la naturaleza, en la formación y actuación profesional del profesorado de E.F, en García, A. Ruiz, F. Y Casimiro, A.J. La enseñanza de la educación física y el deporte escolar. Actas II Congreso Internacional. Almería 10 al 13 de Septiembre. Pp 564-69.